

Lugo, un mes...	1 pta
Trimestre...	4
Ultramar, trimestre...	12'50
Portugal, trimestre...	8'50
Extranjero, trimestre...	9
Número del día...	0'10
Número atrasado...	0'25

Diario de Lugo

DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS.

En la Administración de Lugo, Armada, 2.
 La suscripción para el capital se pagará adelantando su importe en letras del Giro Mútuo ó sellos de franqueo.
 Este Diario no se publica los días siguientes á festivo.



Año IX.

Domingo 7 de Setiembre de 1884

Núm. 2.375

COLEGIO DOMINICO

Santo Domingo, 11, principal.
 Primera enseñanza, latin, geografía é historia á cargo de profesores competentes.
 Los pupilos internos están vigilados constantemente por los profesores y su buen trato ya está acreditado.

Diputados provinciales

La variedad de diputados provinciales es grande; pero los tipos principales de los dañinos pueden reducirse á dos: el bonachon, que es diputado por vanidad, y el listo, que es diputado por conveniencia.
 El uno gasta su dinero por llegar á la Corporacion, y el otro hace en la Corporacion su agosto, y los dos, para la buena Administración, son igualmente perniciosos.

El primero, ó sea el diputado por vanidad, suele ser un buen señor, poco entendido en asuntos administrativos, pero amigo íntimo de los prohombres de su partido, á los que en los días calamitosos de la oposicion suele prestar algunos servicios, pecuniarios casi siempre, porque nuestro hombre suele gozar de posicion desahogada.
 Cuando los suyos triunfan no saben qué hacerle: empleo no pueden darle, ni distrito para que sea diputado á Cortes les parece mucho, y, partiendo la diferencia, le hacen diputado provincial, con lo que se da el favorecido por satisfecho.

Sus goces son muy inocentes: comienzan cuando recibe en su casa los oficios en que le dan el tratamiento de V. S., satisfacción de que gozan la señora y las niñas, que creen, desde aquel momento, al jefe de la casa un personaje, y continúan cuando al llegar al palacio de la Diputación, le saludan los porteros y le abren las mamparas, cuando se sienta en los escaños de terciopelo y ve á sus compañeros jugar á las Cortes, y llegan á su colmo cuando puede ostentar la medalla en ceremonias públicas.
 Forma parte de todas las comisiones en que hay que figurar un poco, está siempre dispuesto á ir á besamanos y recepciones, no hay gasto que le duela, si se ha de gastar en festejos, y sería inofensivo si no explotasen su vanidad y su buena fé los otros listos, que le hacen votar toda clase de iniquidades dándole la pildora y halagando su amor propio.

Una variedad de este tipo es la del que buenamente se ha concedido, allá en su casa, credencial de orador, y, no pudiendo lucir sus dotes en los Cuerpos Colegisladores, se complace en parodiarse todo lo que allí pasa, gritando á cada momento: *Pido la palabra. Que se escriban esas palabras.* No ahogará la presidencia mi voz con sus interrupciones, y otras por el estilo.

Este llama siempre á sus adversarios los señores que se sientan en los bancos de enfrente, se llega la boca cuando dice el orador que me ha precedido, pone la mano derecha extendida sobre el pecho cuando habla de sus convicciones, y no perdona, en fin, ninguno de los detalles que él ha observado en el Congreso y estudiado en su casa.
 Es alborotador y revoltoso; pero

al fin y al cabo inofensivo, y por lo tanto, perjudicial en la corporacion, porque como no entiende una palabra de lo que trae entre manos, sucede con frecuencia que pone el grito en el cielo y arma un escándalo por cualquier cuestion insignificante de detalle, y cuando llegan los asuntos graves comulga con ruedas de molino.

Pero el diputado provincial verdaderamente peligroso es el listo; el que ejerce su cargo como quien desempeña un oficio, y saca de la Diputacion más provecho que de una finca.

Suele ser, por regla general, abogado sin pleitos ó médico sin enfermos, ó uno de esos propietarios de bienes nacionales que viven de sus rentas.

No siente ya las pasiones de la juventud: es reflexivo y maduro en sus juicios, no da un solo paso sin su cuenta y razon, y le sobra de astucia todo lo que le falta de conciencia.

Conoce la ley al dedillo, y más que la ley misma sus triquiñuelas, éste es su flaco, y tiene para todo recursos y salidas.

Posee un olfato privilegiado para olfatear el negocio; no figura nunca en las comisiones de pura atencion, pero pertenece á todas las que le pueden reportar alguna utilidad.

No hay expediente que no conozca, y su antigüedad y su experiencia, pues hace muchos años que figura en la casa, le dan gran crédito.

Para ministros y gobernadores es de gran utilidad, porque él les dá para todo salida, con tal que con él se cuente de antemano y las cosas se hagan con cuenta y razon.

No suele hablar mucho en las sesiones públicas, á no ser que convenga cegar á los incautos; los diputados de la otra especie son sus instrumentos y es la mano derecha de los presidentes.

En esta especie de los diputados listos pueden figurar los cucos que van á la Diputacion con objeto de arreglar un determinado negocio, y los que mandan allí los personajes influyentes sólo para que cobren las dietas de la comision permanente.

Todos estos tipos son cada uno por diversas causas, remora de la Administración.

Los pueblos los conocen, tienen en su mano cerrarles las puertas de las corporaciones; pero puede más que el público interés la general indolencia, que es uno de los apoyos más eficaces de los cucos y vanidosos que forman el oficio.

(El Día.)

Obliga la mansedumbre cristiana á sufrir con paciencia las contrariedades de la vida y las flaquezas del prójimo; y así no es de extrañar que el excelentísimo señor cardenal Payá y Rico, para quien los frailes serán prójimos sin duda, vea sin indignacion, aunque con harto dolor, como ha criado cuervos al encomendar la cura de almas á los frailes en el establecimiento del Cenjo destinado á manicomio gallego por su piedad fundado y sostenido por su munificencia.

Y decimos que ha criado cuervos porque según hemos leído en nuestro apreciable compañero *La Voz de Galicia*, el fraile á quien

primeramente se ha hecho la merced de aquel cargo, ha llamado á su lado á otros muchos, ó estos han sabido agregársele, y viven allí como en comunidad, recordando los antiguos tiempos, pretendiendo nada menos que desterrar de allí el manicomio, y quitar la posesion del ex-monasterio con todos sus ricos diestros al príncipe de la Iglesia, para restablecer la antigua encomienda de Nuestra Señora de la Merced ó sea colecta para la redención de cautivos, á cuyo fin se tramita en el ministerio de Fomento el oportuno expediente.

Aquellos frailes que pertenecen á la órden indicada no tienen en verdad cautivos que redimir, pero tienen que cantar; y no les parece por lo visto mala presa el usufructo completo del convento con sus regalías, importándoles poco la muestra de ingratitude que su proceder acusa para con el Eminentísimo prelado, y el benéfico y piadoso objeto del manicomio que tratan de sustituir; pues ellos saben muy bien como se entiende mejor la caridad, que para algo son frailes.

Créese que sus pretensiones no lograrán otro éxito que evidenciar sus cristianas intenciones; pero así y todo bien merece la pena de dar estas á conocer, el peligro que ciertas protecciones ofrecen para con aquellos que tales correspondencias tienen, y que son siempre, sin consideracion alguna á tiempos ni lugares, personas ni cosas, derechos ni sentimientos, en todo y para todo los mismos; porque con tales protecciones se crian cuervos, y el que cuervos cria....

Recortes y noticias

Hace unos días han vuelto los gobernadores á la tarea de suspender ayuntamientos.

En Palencia, en Valladolid, en las Baleares, en Aragon y en Cataluña se han dado varios casos.

Y un colega saca á relucir este cuento:

De ellos se podía decir lo que aquel decía de las nieves, afectando gran extrañeza: —Es casualidad: siempre que nieva hace frío.

Es coincidencia: las medidas contra los ayuntamientos aparecen siempre que va á haber elecciones.

En efecto, es una coincidencia de todos los tiempos.

Un periódico dice que la higiene es definitiva, comer buenos alimentos, vestir limpio y habitar casas espaciosas.

Ya no los pobres, los trabajadores son incompatibles con esa higiene.

Parece higiene de ministro ó de banquero.

Cortamos de un periódico:

De *El Progreso*:

—Pregunta *La Epoca*:

«¿Dónde está el Sr. Martos?»

«¿Para qué le quiere Vd.?»

«¿Sirve para algo?»

Eso es lo que no está probado, si se trata de algo útil.

Pero por lo menos sirve para dar que hablar.

De *La Epoca*, á propósito del Sr. Martos:

«Así como el Guadiana esconde su caudal en las entrañas de la Mancha para ostentarse luego aumentado por imprevisto tributo, así el orador demócrata oculta su pensamiento en las profundidades de su retiro para exponerlo algun día iluminado

por las reverberaciones de sus admirables palabras.»

Como dice muy bien *El Liberal*: ¡la retórica!

Eso es lo que ha perdido á esta nacion; por eso el pueblo con gran sentido práctico ha inventado aquella frase:

—Déjese usted de retóricas.

Un periódico se hace eco del rumor de que en Albaida fueron recibidos á tiros unos pasajeros alicantinos.

Un sistema de fumigacion.

El cólera en España

Segun una version de que se hacen cargo varios periódicos y algunos califican de casi oficial, la importacion del cólera en la provincia de Alicante, ha costado cinco duros. Hé aquí dicha version:

«Parece que la familia del Sr. Queixal, parienta del armador Sr. Mas y Dois, residia en Argel.

El jefe de ella, Sr. D. Agustin Queixal, fué hace algun tiempo á Marsella á asuntos comerciales, y una vez terminados, regresó á Argel, saliendo de aquel punto á los pocos días para Albacete con cinco individuos de su familia á bordo del vapor *Buenaventura*.

El buque sufrió, á su llegada al lazareto provisional de observacion, los siete días de cuarentena de rigor, sin que durante ellos se tuviera la menor noticia de que la salud de los viajeros hubiese sufrido alteracion alguna.

Entre los cuarentenarios figuraba una niña pequeña que venia padeciendo de esos primeros síntomas que caracterizan la invasion cólerica. Esta niña enferma fué suplantada por otra sana, sobornando al celador del lazareto, para que en el acto de la visita sanitaria que debía girar el director de Sanidad del puerto, antes de ser admitido el vapor á libre plática, no notase aquel, como en efecto no pudo advertir nada de particular entre los pasajeros y tripulantes.

Desembarcó el pasaje una vez girada la visita, y con él la niña portadora del germen cólerico.

El celador recibió entones las 25 pesetas; pero el señor ministro de la Gobernacion ha ordenado que se le detenga y se le entregue á los tribunales así como el padre de la niña.»

Dice un periódico que se ha establecido acordonamiento en las poblaciones de Elda, Novelda, Elche, Sax, Biar, y otras de la provincia de Alicante.

Acerca de los rumores de haberse presentado en Madrid algun caso sospechoso, dice *La Correspondencia*:

«No es cierto que haya ocurrido en Madrid caso alguno de cólera sospechoso. Lo ocurrido es que un soldado del regimiento de Wad-Ras ha tenido un cólico bilioso declarado tal, sin carácter alarmante de ninguna especie.»

Y comenta *El Globo*:

«Señal de que tampoco ha habido ninguno en la calle del Barquillo y en la casa inmediata á la del Sr. Romero Robledo.»

Tal se decía de público, pero siempre lo dudamos nosotros.»

El señor Director general de Sanidad y Beneficencia, participa con fecha 6 á los gobernadores las siguientes noticias referentes al cólera:

«Segun participa el alcalde de Novelda en las veinticuatro horas han ocurrido siete nuevas invasiones y cinco defunciones.»

En Alicante no se ha presentado caso alguno, avanzando en convalecencia los tres enfermos que continúan aislados en casa de Campo.—En Villena continua la salud en el mismo estado.—En Elche no ha habido ninguna invasion ni fallecimiento continuando los enfermos en el mismo estado.—En las demás provincias no ocurre novedad.

Francia.

En Cette durante las veinticuatro horas últimas no ha ocurrido ninguna defuncion y en Beynos hubo una, Ambentas una, Nimes una, Bonillerges una, la Ville-Dieu cuatro, Saint Bargoide una, Beziers y una, Floresant una, Mers cuatro.

Distrito consular de Marsella desde el día 3 hasta las siete de la tarde del 4.—En Saint Remy una, Trarcon una, en Las

Mondeberis dos, Cabellan
ros, **Castellón** y en Caunear una.—Situación
en Marsella, Tolon, Arlés y
Aix.—En Marsella durante las veinticuatro
horas cinco defunciones, en Tolon una, en
Carcazona tres casos y dos fallecidos.—En
Burdeos no se ha presentado ningun nuevo
caso ni hubo defuncion alguna.

Italia.

En Liorna el único atacado que se pre-
sentó continúa mejor, en Spazzia falleció
el Sr. Noreli vice-cónsul de España.—En
Roma la salud es satisfactoria, en Parrello
Gaggio ningun nuevo caso, Porreta una
fulminante.—Provincia de Génova: Spezzia
30 casos y ocho defunciones, Belgado Arra-
yo una, Barzadara una, Bergamo una,
Borzano una, Fontenelle una, Osio una,
Brambo una, Sprano una, Organo una,
Foguo una, Areviglio ocho, Campobasso
siete, Castelloni una, Speapoli tres, Cam-
posano una, Campoduro una, Caserta una,
Cunco Busca cinco, Centallo cuatro, Cunco
cuatro, Villafalotto cuatro, Fossano dos,
Demont una, Dronera una, Moradbo una,
Babzzo una, Summarrela una, Farrantassa
una, Vevielo una, Vailigoso una, Massa
Castelnuovo tres, Ferobirano dos, Malazoms
Salurino una.—Provincia de Nápoles: Ná-
poles 135, Leoma Proceda una, Parma
Verreto dos, Nazeto una, Parma una,
Muiozo dos, Turis Rewls tres, Anguila una.

Correspondencia.

Madrid 5.—Como dije á V. en mi
telegrama de anoche la alarma que se notó
aquí el domingo y lunes último por conse-
cuencia de las noticias recibidas de Alicante
y de Novelda y las extraordinarias y enérgicas
medidas tomadas por el Gobierno para
aislar la epidemia, se calmó ayer noche por
las noticias muchísimo más tranquilizadas
que se recibieron á última hora, de los
puntos infestados. Las recibidas esta ma-
ñana siguen siendo buenas; pero no por
esto el Gobierno modificará por ahora sus
rigurosas medidas de precaucion, manteni-
endo firme la declaracion de súcias á las
procedencias de la provincia de Alicante
apesar de las pretensiones formuladas para
que dicha declaracion no comprenda á la
capital de la expresada provincia en donde
se dice no haber ocurrido caso alguno de
cólera, debidamente caracterizado.

Dícese que en el Consejo de ministros
celebrado ayer tarde quedó acordada la des-
titudcion del juez de Novelda por haber aban-
donado su puesto al presentarse la epide-
mia. Parece que el decreto de destitudcion
llevará una especie de coleta que servirá de
nota en su carrera á este funcionario, ade-
más de que segun se dice será entregado á
los tribunales, por abandono de destino, á
fin de exigirle la debida responsabilidad é
imponerle el correctivo en que hubiese in-
currido. Este decreto de destitudcion no solo
lo publicará la *Gaceta* sino los *Boletines
oficiales* de todas las provincias, á fin de que
pueda servir de saludable aviso á todos los
funcionarios públicos.

Todos los ministros excepto el de la Go-
bernacion han salido esta tarde para Medi-
na del Campo en donde esperarán al rey
para acompañarle hasta Madrid á donde
llegará mañana.

Tambien en los trenes de esta mañana
han regresado muchos expedicionarios de
los establecimientos balnearios de las pro-
vincias del Norte y de Andalucía.

Hoy ha salido para Novelda un delega-
da especial del Gobierno con órdenes pre-
cisas y terminantes para averiguar lo que en
realidad de verdad ha ocurrido en esta po-
blacion respecto á la invasion cólerica, que
es de lo que hasta ahora nada se sabe con
exactitud y acierto, ni por el ministerio. El
referido delegado dicen que lleva facultades
para destituir á las autoridades locales, si
de sus informes resultaran motivos para ello
y nombrar otras en su defecto, pues el al-
calde actual, segun se dice por algunos pe-
riódicos, ha dejado mucho que desear en el
recto cumplimiento de su deber; ocultando
por espacio de muchos dias la existencia de
los frecuentes casos sospechosos que tantas
víctimas han hecho y de aquí el que se dude
de la exactitud de los partes que comunica
El Imparcial, órgano de los izquierdistas
del general Serrano el cual confirma en su
número de hoy la noticia que le di á usted
hace dos dias respecto á que el Sr. D. José
Lopez Dominguez ha suspendido por ahora
su expedicion propagandista á varias pro-
vincias, por efecto de las circunstancias.

En este momento cinco de la tarde está
reunida la junta superior de Sanidad del
reino para ocuparse de su cometido y acordar
los medios de desinfeccion de la casa de
Alicante en donde se colocaron los enfermos
sospechosos.

Los martistas han acogido con cierta in-
diferencia la circular de los izquierdistas
que publican los periódicos firmada por el
duque de la Torre. Los moretistas no le dan
ninguna importancia.

Las noticias del cólera hasta las seis de
la tarde, no tienen nada de alarmantes.
Las noticias políticas escasean.

Esto es lo que por hoy tengo que comu-
nicar á V.

(El Corresponsal.)

Crónica de Galicia

Provincial

La autoridad eclesiástica, defiriendo á
las indicaciones del señor gobernador civil,
se ha dirigido á los párrocos para que sus-
tituyan las cadenas de los campanarios por
cuerdas de cáñamo, á fin de evitar desgra-
cias como la acontecida en Buriz.

Segun nos dicen, tambien en Castro-
verde cayó el día 24 del pasado una chispa
eléctrica en la habitacion donde estaba co-
miendo una familia, sin que sufriesen per-
cance alguno, más que el consiguiente sus-
to, las personas allí reunidas.

Se anuncia con insistencia segun un pe-
riódico de Vigo la visita del Sr. Sagasta á
aquella ciudad.

Un diario vigués pregunta á otro colega
suyo si es exacto que han sido presos y es-
tán en la cárcel cargados de grillos para
obligarles á declarar, dos chicuelos que el
día de la llegada del rey hicieron algunas
manifestaciones estemporáneas.

Ha tomado posesion de su destino el in-
geniero segundo del cuerpo de caminos,
nombrado por la Coruña, D. Luis Carderera.

En Meaño, provincia de Pontevedra, fué
capturado el paisano Manuel Dominguez
como autor de graves heridas inferidas con
un azadon el 26 de Agosto próximo pasado
á Manuel Radio, ambos de aquella vecin-
dad, de las cuales falleció á las pocas horas,
habiendo sido pnesto el agresor á disposi-
cion del juzgado del partido.

En la noche del 2 dejóse sentir en Pon-
tevedra un fuerte temporal que es de temer
haya producido algunas desgracias.

En una casa de la calle de Oliva, en
construccion, arrojó al suelo parte de las
paredes interiores.

Los rios en su corriente arrastraron al-
gunos arboles, tablados y varios objetos.

Por ahora no hay conocimiento de que
haya ocurrido desgracia alguna personal.

De los noventa y seis ayuntamientos
que tiene la provincia de la Coruña han si-
do multados setenta y cuatro con la canti-
dad de 100 pesetas por no haber cumplido
los preceptos de una circular inserta en el
Boletin oficial de 14 de Julio último, refe-
rente á medidas sanitarias que deberian
adoptar.

Dícese que han sido agraciados con en-
comiendas de Carlos III los diputados pro-
vinciales de la Coruña señores Linares y
García Valerio.

El parque de Artilleria de la plaza del
Ferrol se edificará en el antiguo cuartel de
guardias marinas. Dicese que se harán en
él grandes talleres, y que de este modo el
parque vendrá á ser el primero de su índole
en España.

El arte de respirar.

El célebre filósofo Kant padecía una re-
belde tos.

¿Cómo se curó? Dando largos paseos,
cerrada la boca y respirando por la nariz.

Sus discípulos creian que esto era una
generalidad del profesor, era, sin embargo,
un remedio eficaz que Kant se aplicaba em-
píricamente, y que la observacion científica
ha venido despues á estudiar y razonar.

Georges Catlin, médico que practicó du-
rante mucho tiempo entre los indios de
América, dió á luz un libro, demostrando
los peligros de respirar por la boca.

Patterson Cassel, muerto há un año,
tiene una Memoria sobre el mismo fenó-
meno fisiológico, y varios cirujanos habian
ya descrito la expresion, especial de la fisio-
nomía en los que respiran habitualmente
por la boca.

Sally, por último, ha formulado una
teoria sobre el arte de respirar, adoptada
en los modernos manuales de gimnástica.

Con el auxilio de estos datos, un médico
de Amsterdam, Mr. Gaye, ha discurrido
metódicamente sobre los verdaderos moti-
vos de la curacion de Kant.

El aire, al entrar por la nariz, se ca-
lienta, adquiriendo una temperatura más
aproximada á la del cuerpo, se carga de
vapor de agua y se purifica de los corpús-
culos, el polvo y los cuerpos extraños que
flotan en él. Cuando entra por la boca dese-
ca la lengua, y va directamente á los pul-
mones para dejar en ellos sustancias que
obran mecánicamente ó químicamente para al-
terar sus funciones, produciendo cierta irri-
tacion constante en las vesículas pulmonares
y en los bronquios. Esta accion desecante
produce de ordinario la tos, y si la causa
continúa, la tos se hace crónica.

Se ha observado que muchos asmáticos
respiran por la boca, y esta es indudable-
mente la causa de la enfermedad en muchos
casos en que se cura solo con dejar expedi-
tas por una operacion quirúrgica las vias
de la nariz.

Una porcion de enfermedades de la ca-
beza, nerviosas, del oido y del aparato res-
piratorio tienen su origen en el catarro na-
sal crónico, que se origina por la costumbre
de respirar mal.

La boca no debe considerarse como ór-
gano de respiracion. A lo más, es solo la
válvula de seguridad que puede utilizarse
para casos extraordinarios.

Los salvajes de la America del Norte y
de Java toman grandes precauciones para
impedir que los niños tomen el vicio de res-
pirar por la boca.

Las mujeres que tienen dentadura boni-
ta saben tambien que se daña respirando
por la boca, y procuran dormir con la boca
cerrada.

Para curarse de este vicio se emplea un
vendaje, aplicado sobre la boca en las horas
del sueño. A este lienzo se llama un *contra-
respirador*.

Los ingleses los construyen con hilos de
plata ó de platino que dejan pasar el aire.
Mr. Guye sostiene que es necesaria obtura-
cion absoluta.

Otro medio ménos duro que este consis-
te en tener siempre en la boca un objeto
cualquiera, tal como un hueso de fruta.
Esto hacia Demóstenes.

Tambien se construyeron respiradores
invisibles que se llevan siempre en la boca
para ciertas enfermedades.

Quizá se conseguiria con respiradores
ad hoc, mejor que con ningun otro medio
librarse del cólera y de todas las enferme-
dades producidas por microbios que pen-
tran á través de las vias digestivas.

J. Pereira

á un redactor de «El Clamor.»

Quien quiera sea vuesamerced, doctor ó
licenciado, filósofo ó teólogo, hombre de le-
tras ó pozo de ciencias, he de declarar que
su agudo ingenio y su nada túrbio talento
hárame maravillado sobre manera, pues a-
pesar de haber pasado tristes noches en co-
mpleta vigilia no me fué posible averiguar
que altos fines vuesamerced persigue discu-
tiendo sobre la persona de este malaventa-
rado periodista que hoy es osado á molestarle.

¿Qué méritos, que circunstancias y
renno para que tan eximio escritor, tan
discreto publicista, antes ponga cuidado en
tratar de mi persona dejando aparte la ra-
zon que pueda abonar los escritos que el
DIARIO publica?

Si mi firma no los autoriza; si esta re-
daccion no es ni unipersonal ni anónima
¿por qué J. Pereira preocupa á vuesamer-
ced hasta tal punto que quizá tenga que
acusarme de quitarle el sueño?

Dijéranme en otro tiempo que tal gloria
me cabria y juzgara yo engaño de visionario
prediccion semejante.

Y no es, en verdad, nueva la cosa. To-
dos los redactores, igualmente anónimos
cuanto doctos, del periódico local hárame
dispensado igual honra que vuesamerced; y
fuera yo dado á la vanidad que bien podria
creer se fundó tan importante órgano pú-
blico para echar las bases de mi celebridad.

Ha comenzado la polémica que actual-
mente mantienen los dos periódicos locales,
por la cuestion de *Abrir las tiendas*, y con-
tra mí descargan sus iras poderosas los que
ven su plan malogrado, atribuyéndome una
influencia que mi modestia me obliga á re-
chazar públicamente; una influencia que
ellos no han tenido, porque ellos se propu-
sieron hacer cerrar y creen que yo he sido
el que hizo abrir.

Halagará mi amor propio tal cosa, de
ser exacta; más juro por Dios que ni he
amenazado á los comerciantes, ni me he
valido de los guardias municipales, ni he
ofendido á aquellos desde las columnas de
un periódico.

Ningun artículo ni suelto del *DIARIO*
ofendia á persona alguna, ni llevaba tam-
poco mi firma, y esto no obstante *El Cla-
mor* publica un artículo injurioso para nues-
tras personas, luego otro en que entre reti-
cencias y calumnias se quiere presentar á
J. Pereira como hombre que se ha ganado
muy bien el presidio; y en otros trabajos,
todos correctos y atildados, que parecen
producto de académica pluma, se le llama
dejado de la mano de Dios y hasta se le
acusa de haber comido cabrito (horror!)
en Viernes Santo.

Pero, á todo esto, aún no aparece la ra-
zon, el por qué ha de ser J. Pereira el blan-
co de los elogios de esos articulistas más ó
ménos láicos.

¿Quién es J. Pereira; qué hace J. Perei-
ra; de dónde ha salido J. Pereira?

¿Acaso es un jóven de excelentes condi-
ciones, de talento, de prestigio, que amena-
za ser persona de influencia, jefe de las ma-
sas, ó cosa así?

Nada de eso; J. Pereira es un hombre
que anda suelto por gracia especial de la
justicia, en punto á talento es un Angel
Lopez; desprestigiado, nulo, por todos odia-
do, etc., etc.

¿Y á qué entonces esos furoros? ¿A quién
ha ofendido J. Pereira?

Gracias sean dadas á vuesamerced y
demás compañeros que en su patriótica ta-
rea le auxilián, J. Pereira disfrutará de hoy
más de la reputacion que merece; porque
los trabajos de vuesamerced y compañía
dan resultado contrario.

Esa inquina contra mi humilde perso-
na, esa manifiesta mala voluntad con que
me honra la gente nea, ese odio que llega
hasta donde no debiera llegar; hasta citar

para calumniarme los dolorosos percances
de mi vida; todo eso me favorece.

Esos ataques desde la sombra antes me
favorecen que me molestan; porque todo el
mundo vé que vuesamerced y la neo-católi-
ca legion á que pertenece, me consideran
como su enemigo, me combaten porque me
temen, me temen porque algo puedo en
contra de ellos.

Y perdone vuesamerced que haya pla-
giado á Napoleon.

No soy hombre de amor propio; duélen-
me las censuras justas porque doy para
ellas motivo; pero las críticas indignas y ba-
jas, las difamaciones anónimas, todo ese
trabajo de las almas mezzaninas ¡qué me ha
de doler, señor mio, que me ha de doler!

Yo reconozco—por intuicion solamente
—que el artículo de vuesamerced es obra de
ingenio profundo; así desprecia la forma li-
teraria, así descuida la gramática para cui-
dar de expresar su pensamiento.

Yo adivino que tras esos párrafos, más
profundos que sintáxicos, hay un escritor
ilustre, tan ilustre como modesto, autor de
notables trabajos sobre todos y cada uno de
los ramos del saber; lo reconozco y lo pro-
clamo.

Si, eximio escritor. Reconozco que si
vuesamerced, dejando aparte su modestia,
exhibiera títulos y méritos, hundiéramos
humillados en el polvo nuestras frentes
cuantos ignorantes nos creemos aptos para
estos trabajos.

Fáltame hoy espacio para concluir mis
manifestaciones y á vuesamerced con hu-
midad ruego resérveme para el miércoles
próximo algo de esa atencion que consagra
á los importantes estudios de que son mues-
tra los trabajos de *El Clamor*.

Besa con respeto la mano de vuesamer-
ced su rendido servidor

J. PEREIRA.

Estacion meteorológica de Lugo

Día 4 de Setiembre de 1884.

Temperatura máxima al sol 30' centi-
grados.

Idem id. á la sombra, 20' id.

Idem mínima id, 10' id.

Lluvia en las 24 horas anteriores á las
nueve de la mañana (milímetros) 1.

Velocidad del viento en id. id. (kilóme-
tros).311.

El *Boletin oficial* del 5 contiene:

Circular del gobierno de provincia, par-
ticipando las defunciones ocurridas de va-
rios puntos de España y en el extranjero.

—Real orden dejando sin efecto un
acuerdo de la comision provincial de Bada-
joz, en que ordenó la baja en el ejército de
Juan Zaborda Gamero.

—Otras relativas á la suspension de
ayuntamientos.

—Real decreto, prohibiendo el ingreso
en el cuerpo de Estado Mayor de Plazas en
la Península y Ultramar.

—Cuadro semanal de nacimientos y de-
funciones ocurridas en esta poblacion desde
el 18 al 24 del anterior.

—Distribucion de fondos provinciales,
correspondiente al mes actual del corriente
ejercicio.

—Relacion de las cantidades que por
gastos carcelarios adendan varios ayunta-
mientos.

—Anuncio de la comision provincial,
participando la devolucion de los depósitos
constituidos por los contratistas del servi-
cio de bagajes durante el año económico de
83-84.

Santos de hoy—Santos Regina y Evo-
rico.

Idem de mañana—LA NATIVIDAD
DE NUESTRA SEÑORA.

Unguento y pildoras Holloway.—Diarrea pelgro-
sa.—El hecho de ser tan numerosas las causas de
esta enfermedad debilitadora y tan variable la natu-
raleza de sus ataques esplica demasiado bien la
multiplicidad de sus victimas. Pero cualquiera que
sea el germen del mal y donde quiera que esté situa-
do, sea en el higado, sea en el estómago ó los intesti-
nos, las Pildoras Holloway tomadas juiciosamente
y el Unguento del mismo nombre frotado rigurosamente
sobre el abdomen refrigeran los vasos excita-
dos y rectifican todo desorden funcional de donde
quiera que este provenga. El objeto á que se dirigen
ambos medicamentos es el de restablecer el equilibrio
exacto de la sensibilidad y la irritabilidad de la se-
crecion morbosa y la saludable, y de la excrecion
natural y la excesiva. 13

ADVERTENCIA

La Administracion de este *DIARIO*
ruega á los señores suscritores que
se hallen en descubierto de sus cuotas,
tengan á bien saldarlas á la ma-
yor brevedad, evitando así retraso en
el envio de dicho diario.

Servicio particular.

MADRID 6 12-15 (noche.)

Ha llegado el rey.

Reunido el Consejo se ha ocu-
pado de la cuestion de salud pú-
blica.

En Novelda han ocurrido seis
defunciones por consecuencia
del cólera, en Monforte cuatro y
en Villena dos.

Prepáranse en Madrid rogati-
vas en todas las parroquias.

Sumario:

Crónica; por Pelin.—El castillo de los fantasmas; tradicion gallega; por C. A. Romay.—Esperando las pruebas; por Eduardo Ozores.—Un secreto descubierto.

Crónica

Setiembre ha hecho su entrada con toda la solemnidad propia de las circunstancias.

El termómetro descendió á los suelos y no por propia virtud sino por obra del frio, y las nubes soltando finísimos hilos de agua, rociaron muchos paraguas y enlodaron muchas calles.

Los abrigos empezaron á prestar el servicio de su instituto, y aquellos talles esbeltos han quedado ya velados entre los pliegues de la visita.

Para amenizar la fiesta, la máquina eléctrica celestial ha desplegado su lujo de efectos luminosos, y en casi media provincia han menudeado chispazos, esplosiones,.... y sustos.

El microbio tolonés, ha posado sus alas en Alicante, y la sensibilidad española llegó al *summum* de excitacion ante tan infausta nueva.

¿Qué más podemos pedir?

A la justicia prenden; quiero decir que á los curas les predicán.

Lo cual supone á todas luces que tienen necesidad de sermones.

En esto estamos conformes casi todos los autores.

Y vaya V. á saber las cosas que les dirán, y á considerar la evangélica humildad con que escucharán la plática.

Esto me consuela de mis pecados; tambien la grey del Señor necesita lavatorios.... y mal de muchos.... consuelo de misioneros.

Y vuelta con el microbio, que al decir de los ministeriales, es de instintos suaves y no viene con ganas de pegar.

Los pueblos se acordonan, los trenes se famigan, los médicos corren de aquí para allá.... y los descuidos hacen que penetre la epidemia.

Estamos en el país de los descuidos; por eso no nos cuidamos de nada; y por descuidos nos moriremos si seguimos descuidándonos.

Y eso, repito, que el microbio no es de los fieros.

Pero yo nada quiero con gente que no se confiesa; y conste que no me refiero á los respetables presbíteros que están siempre en santa gracia y no han menester penitencia....

Me refiero á los otros.

Tendremos feria, y á lo que parece tendremos farolitos, cucañas de tizne, música celestial y demás cultas diversiones.

¡Pero no habrá toros!

¿Qué dirán las naciones extranjeras al saber que en la ciudad del Miño no existe un circo apropiado para lucir sus recortes un lidiador de cartel?

¿Que no hay fondos?

Apliquense los de policia urbana, beneficencia, higiene, y demás.... y tendremos plaza.

Porque ahora no tenemos ni esta.... ni aquello, y eso saldremos ganando.

En los exámenes de ingreso en segunda enseñanza le preguntaron á un niño:

—¿Cómo escribirías melocotón?

—Con h, respondió el muchacho.

—¿Y dónde pondrías la h?....

—En el hueso.

PELIN.

El castillo de los fantasmas

Tradicion gallega.

(Conclusion.)

Más de una larga hora estuvieron los dos amantes entregados á su amoroso coloquio, bendiciendo al cielo por la dicha suprema que les habia concedido al dejar que volvieran á verse y hablarse después de tanto tiempo como habian pasado desesperados por no abrigar ninguna esperanza de ser el uno para el otro.

Ramiro se habia sentado junto á Berta teniéndole cogida una mano, que estrechaba y besaba repetidas veces durante la relacion que la hacia de las penas y trabajos que amargarán su alma desde que habian dejado de verse á orillas del Soldón.

Berta le escuchaba silenciosa, desprendiéndose de sus magníficos ojos elocuentes muestras de dolor cuando Ramiro le narraba algun paso difícil de su desesperada vida. Así es que cuando aquel le dijo que habia estado á punto de perecer en la célebre jor-

nada de las Navas de Tolosa á la que acudiera en busca del descanso de su maldecida existencia, no pudo ahogar los sollozos que involuntariamente el dolor arrancó de su corazon de angel. Pero tambien algunas veces su afligido semblante tornábase radiante de orgullo y de nobleza al oír referir de boca de su amado las cien proezas que habia realizado buscando la muerte; y sobre todo cuando le dijo que el mismo Rey de Leon en persona le diera nobleza estrechándole la mano derecha y felicitándole por su valor y pujanza.

Así era la verdad. Convencido Ramiro de que todo cuanto pudiera hacer para romper aquel matrimonio, fuera inútil en él miserable hijo de un pechero del padre de Berta y no pudiendo resistir la vista de los lugares que fueran testigos de su dicha pasada y ahora lo eran de su desdicha presente, resolvió alistarse en una compañía de soldados con el animoso afán de buscar una muerte que diera término á sus males y desventuras en la campaña que pregona ya la fama de los aprestos habia de ser ruidosa y memorable en los fastos de la historia. Allí fué decidido á hacerse matar; pero muchas veces la muerte huye de quien la busca, como los tetricos fuegos fátuos de quien á ellos se acerca, y por eso en lugar de oscuro fin, encontró Ramiro una gloria no soñada, resultado de su intrepidez en el combate, en donde solo con un hacha de armas, habia roto la fuerte barrera de cadenas que guarnecian el campamento enemigo el cual era guardado por la flor del ejército musulman, que huyó espantada ante el denuedo del jóven guerrero. Este hecho no pasó desapercibido para sus compañeros de armas los que le aclamaron por uno de los héroes del día, tributándole toda clase de honores y distinciones que á otro cualquiera hubieran llenado de orgullo y de superioridad hacia los demás, pero que á él le molestaban en un grado supremo. Húia de todos, no tenia tratos con nadie y cuando el rey le llamó á su presencia y le dió nobleza, experimentó un grande malestar, porque aquella alta distincion llegándole tan tarde para el logro de sus ideales, era otro recuerdo más doloroso de las desventuras que le afligian y que procuraba arrancar de su alma.

Sus compañeros le veian caviloso y mal humorado, no sabiendo á que atribuir tan adusto carácter en un hombre que tanta gloria habia conquistado en un día. Una noche cuando le llevaban las cédulas de nobleza conferidas por el rey, no pudieron hallarlo en el campamento. Se sucedieron otros dias y tampoco apareció y desde entonces habian creído que desertara por su modestia ó que era víctima de algun triste accidente que privaba á la causa santa de un fuerte brazo.

Entretanto Ramiro se ponía en precipitada marcha hácia á la nueva morada de Berta; porque en el campamento habia oido referir la extraña relacion del desposorio del noble conde Alvar con la más hermosa hija del valle de Soldón.

Y al castillo habia llegado lleno de esperanza en busca de la única gloria que ansiaba; y ya hemos visto cuan colmada era esta gloria á aquellas horas de la noche encubridora del misterio y del crimen.

Más de una hora habia que estaban los dos amantes sentados uno junto al otro, embriagados de felicidad y formando mil proyectos para verse, burlando la vigilancia de los servidores del castillo, entretanto no encontraba Ramiro un refugio que fuera puerto de escondite para sus amores y dichas.

Entregados sus corazones y sus seres enteros á tanta dicha, no oyeron la infernal barahunda del llegar de numerosa tropa á la fuerte morada.

Solo cuando pudieron oír el ruido era ya demasiado tarde. Se levantaron apresuradamente de sus asientos, apagaron la luz, y temerosos, andando á tientas, encontraron la ventana que abrieron para que huyese Ramiro; pero casi al mismo tiempo que éste montaba en el alfeizar, dando á su amada un abrazo de despedida, dieron dos gritos de angustia y cayeron muertos en la estancia.

IV.

Llegó la aurora con sus rosadas tintas despertando la soñolienta naturaleza y descubriendo á los servidores del castillo, el más sangriento espectáculo que pudiera imaginarse.

El conde Alvar, manchados de sangre sus vestidos y manos, con los ojos espantados, recostado en la pared, contemplaba los cuerpos inanimados de su esposa y Ramiro, que abrazados en medio de una charca de sangre juntaban sus rostros como dándose el ósculo de despedida de este mundo para unirse sus dos almas en el otro.

El conde Alvar, no bien habia llegado al castillo, se dirigiera á la cámara de la

condesa, á la que no quiso que despertaran para poder hacerlo él.

Vió luz en el cuarto y creyendo que Berta estaria velando se dirigió por una puerta secreta que escondian las colgaduras de la cama, y al penetrar en la estancia se quedó mudo de terror y de asombro.

Una oleada de sangre subió á su cabeza echó mano á un puñal y despacio, como el criminal que teme ser sorprendido, se fué acercando á los dos amantes que apagaron la luz para no ser vistos y los alcanzó en el momento mismo en que el ladrón de su honra iba á escapársele.

Sin pronunciar una palabra, se avalanzó á él y le clavó la daga en el corazon. Ya hemos dicho como el pobre Ramiro cayó muerto instantáneamente en los brazos de Berta la que al desmayarse dió con su cabeza un fuerte golpe en uno de los esquinados piés del taburete caido, produciéndose primero una ancha herida y luego la muerte por la mucha sangre que de ella manaba.

El conde se volvió loco y nunca quiso salir de aquella estancia. Al cabo de poco tiempo murió y el castillo fué deshabitado, no atreviéndose nadie á aquellos alrededores por temor, decian, de la maldicion que pesaba sobre la conda morada.

El tiempo, con la accion ruinosa de las lluvias y tormentas, fué desmoronando aquella fuerte obra, conservando en pié una parte con una ventana, que dicen las gentes del país se ilumina durante las noches de tempestad y se ven sombras á través de ella y se oyen dos gritos agonizantes que infunden pavor á los pobres aldeanos.

A este punto habia llegado de su relato el bueno del guía, cuando divisamos á Lalin entre la húmeda gasa que lo envolvía con las sombras de la noche ya bastante densas. Apretamos el paso, él el de sus piernas y yo el de mi potranca y á poco llegamos al pueblo en donde pude descansar de las fatigas del día.

C. A. ROMAY.

Esperando las pruebas

Las tres de la mañana acaban de sonar y el sereno del barrio, con voz apagada, ratificaba la señal del cronómetro.

El gas iba estinguendo su temblorosa llama, y los párpados de los redactores apenas entreabiertos, caian ocultando los ojos como obedientes á un peso enorme.

El dia habia sido trabajoso. Las dos ediciones del periódico, batallas ambas, ambas precipitadas, habian dejado los cuerpos sin vigor y las imaginaciones sin jugo.

En medio de esta esterilidad, se habia hecho el número de la siguiente mañana, y se esperaba con ansiedad la llegada de las pruebas, para que mientras el impresor tirase los ejemplares, nos pudiéramos tirar nosotros sobre un colchon ó cosa parecida.

Sobre la mesa habia pastas y Ginebra. En la redaccion no se bebia más que Ginebra.

Y entre libacion y libacion, entré cigarro y cigarro, entre palabra y palabra, la noche trascurria, y la mesa directorial quedaba convertida en una porcion de lagos de alcohol y riberas de ceniza.

Las imprecaciones, las quejas de la suerte, la maldicion al oficio y otras mil salidas de tono indispensables en semejante situacion, no cesaban mas que para beber de cuando en cuando el aromático néctar, ó arrojar espirales de humo por la boca, enrareciendo mas el aire de aquella enrarecida atmósfera.

Al impresor no le quedaba hueso sano; á los cajistas no habia por dónde cojerles.

Tales eran las biografias que estos apreciables sugetos merecian de aquellos jóvenes apreciables.

—¡Esto no puede seguir así! exclamó uno de ellos.

—Ni nuestra situacion de ánimo, ni nuestros compromisos, ni nada, puede consentir que pasemos la noche tan en claro despues de pasar un dia tan en turbio.

—Venga Ginebra.

—Vaya V. al demonio.

—¡Maldita sea mi suerte!

Y entre estas exclamaciones no faltaba quien soltando un hondo suspiro, se acordaba con tristeza de su novia.

Hubo quien asomó las narices al balcon.

El agua azotaba ligeramente los cristales de las vidrieras, y al abrirse las contraventanas el salud del fresco viento que rozó nuestros carrillos, nos produjo un intenso escalofrio.

—¡Cierre V. con mil diablos! Solo nos faltaba una pulmonia á estas alturas.

—¿Cómo alturas?

—Horas mas altas creo que no pueden suponerse.

—¡Las pruebas.... las pruebas, exclamó el del balcon, cerrándolo con estrépito.

En efecto, el mozo de la imprenta subia la escalera.

Los semblantes adquirieron una insana tánea expresion de alegría.

El mozo entró....

Y en efecto.... no traía las pruebas....

—Señor director, exclamó, el regente me ha dicho que faltan dos columnas.

—Ojalá cayeran sobre su cabeza todas las de la catedral de Córdoba!

—Señorito, yo no tengo la culpa.

—Si señor.... digo.... no señor.... en fin, no hay otro medio: el periódico ha de salir.... las columnas han de llenarse.... vengan cuartillas....

Las tomó, agarró la pluma, llenó varias y.... salió este artículo.

El mozo lo llevó á la imprenta.

Eran las cinco de la mañana y ese melancólico tinte del matutino crepúsculo con cielo nebuloso, empezó á sustituir al gas.

Los redactores dormian sobre los respaldos de las sillas, tiesos como garrotes.

Todavía esperaban las pruebas.

EDUARDO OZORES.

Un secreto descubierto

Le Figaro es el periódico de Paris que ha seguido con más atencion é interés los recientes ensayos de direccion de los globos, por los capitanes Renard y Krebs.

En el último número trata otra vez de esta cuestion, y de su trabajo tomamos lo más interesante. Presenta la cuestion en su verdadero estado y no queremos privar á nuestros lectores de que la conozcan en su realidad.

La masa del público no ha visto en el experimento de 9 de Agosto de 1884 más que una sola cosa: el globo partió, llegó á donde se quiso y volvió á su punto de partida.

Como ningun otro globo pudo hasta ahora hacer otro tanto, se concluyó de aquí que el secreto de la direccion de los globos habia sido descubierto. Un gran número de gentes sencillas cree que el capitan Renard guarda su secreto bajo triple cerradura en Chalais, y él solo puede decir: ábrete, Sé-samo.

Pues bien, el secreto del capitan Renard consiste simplemente en esto: Los Giffard, los Dupuy de Lome y los Tissandier, no disponiendo de estacion de globos, fijaron anticipadamente un dia para llenar el suyo y elevarle.

Pero la casualidad hizo que el aire tuviese aquellos dias una velocidad superior á la velocidad propia de sus globos, y estos fueron dominados por la corriente, que los llevó á donde quiso. El público dijo entonces: la direccion de los globos es imposible.

En Chalais por el contrario, el globo esperaba hinchado en un local bien cerrado la ocasion favorable para salir.

El dia 9 de Agosto reinaba una calma perfecta. Un globillo lanzado para ver la direccion del viento, se elevó hácia el norte. La ocasion parecia buena. Abrióse de par en par la gran puerta, salió el globo, la hélice fué puesta en movimiento, el aerostato marchó, dirigióse á Villebon y volvió á su punto de partida, en medio de la profunda estupefaccion de los espectadores. ¿Se comprende ahora el secreto del capitan? El éxito de la prueba dependia de una puerta abierta á tiempo.

Esto es de una sencillez capaz de dar envidia al huevo de Colon.

Si durante el experimento de 9 de Agosto se hubiese levantado una brisa repentina los espectadores hubiesen dicho tal vez, viendo perderse el globo: no lo han hecho mejor que sus predecesores.

Esto hubiera sido, sin embargo, una injusticia, porque el globo de Renard y Krebs constituye un gran progreso, especialmente bajo el punto de vista de la estabilidad en la marcha y del aumento de la velocidad propia.

La atmósfera no era navegable para el globo de Dupuy de Lome sino cuando el viento era inferior á dos metros 50 por segundo; no lo era para el globo de Tissandier cuando el viento era inferior á tres metros. El aire es navegable para el globo de Renard y Krebs, siempre que su velocidad sea inferior á ocho metros, es decir, un diez por cada dos.

Por último, ciertos pormenores de construcción son obras maestras de mecánica.

Le Figaro promete la descripcion del globo de Renard y Krebs, que reproduciremos á nuestra vez.

Sitaron los franceses á Gibraltar, y en vista de su prolongada resistencia, tuvieron que desistir de su propósito.

Por aquellos dias preguntaron al marqués de Bievre:

—¿Cómo va el sitio de Gibraltar?

—Mucho mejor, contestó; ya empieza á levantarse.

